

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXII - Número 7 - MADRID, 1 de Abril de 1962 - Precio : 1 pta.

¡ESPAÑOLES! ESCUCHAD

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

(Estación pirenaica)

Transmite TODOS los días:

De 7 a 7 y media de la mañana, por campos de onda de 24, 26 y 30 m.

De 5 y media de la tarde a 12 y media la noche, por campos de onda de 30, 39 y 43 metros.

Oigan también los domingos los PROGRAMAS DE SOBREMESA:

De una y cuarto a dos y cuarto de la tarde, por campos de onda de 24, 26 y 30 metros.

LO QUE EVIDENCIA EL CONGRESO SINDICAL

Por fin ese « congreso sindical » —del que han sido « vedettes », con Solís, el duque de la Torre, D. Juan Carlos de Borbón, el conde de Montarco, el marqués de la Encomienda, Enrique García Ramal director de Altos Hornos, el presidente de los fabricantes de piensos compuestos, Sr. Layunta y otros « sindicalistas » de pro— de cuya celebración ya habíamos empezado a dudar, ha tenido lugar. En general, la gente sabe muy poco de lo que en él pasó, ya que los periódicos fueron parcos en sus informaciones y que para comprender ciertas polémicas periodísticas hace falta pertenecer al núcleo de los « iniciados », de los que « están en el ajo ». Y los trabajadores « no están en el ajo »; lo que pasa entre las jerarquías les es totalmente ajeno. Saben que de esos Congresos, por mucha palabrería demagógica que en ellos se vierta, no pueden esperar nada.

El interés del « Congreso sindical » reside, sobre todo, en que ha puesto de relieve algunas de las contradicciones existentes en el seno de la jerarquía vertical y de manera más general, en el régimen mismo. El cronista de ABC escribió el primer día —al siguiente, no le dejaron escribir más—: « La revolución nacional tiene ya sus conservadores y sus reformadores », sus « persas y liberales, progresistas y retrógrados ». ¡No exageremos! Los que el ABC trata de « reformadores », « liberales » y « progresistas » están muy lejos de merecer tales calificaciones.

Visiblemente, en el Congreso se han afrontado los viejos falangistas, defensores de las fórmulas fascistas sin veladuras —los que ABC bautiza « conservadores », « persas » o « retrógrados »— y los partidarios de ciertos cambios formales, de una sedicente « liberalización », de lo que algunos llaman la « europeización » del régimen. Este afrontamiento se produce hoy, con mayor agudeza, no sólo entre las jerarquías sindicales sino en las altas esferas dirigentes de la dictadura. La « integración » o la « asociación » con Europa parece exigir ciertos « sacrificios »...

El discurso de clausura de Franco fue como el eco de esa diferencia. Empieza por registrar el viejo estribillo falangista: « no tiene que preocuparnos el que nos desfasemos con otras naciones o con el sentir de otros países de Europa... porque estamos haciendo una revolución » para contradecirse a renglón seguido con el nuevo estribillo que llamaremos « europeísta »: « hoy las naciones no son como antiguamente; hoy se vive en un ambiente internacional de relación y de intercambio ». « No podemos prescindir del marco internacional

que nos rodea » y que « viene condicionando nuestro campo de acción ». « Tenemos que vivir en una vida de relación y no en una vida caprichosa ».

Tal afrontamiento, del que Franco piensa poder zafarse hablando a la vez como falangista y « europeizante », se agudiza ahora y se ha manifestado así en el « congreso sindical » porque la oligarquía monopolista terrateniente tiene prisa por encontrar en la asociación económica y política con la Europa occidental imperialista, una solución a sus problemas económicos y un seguro contra las fuerzas revolucionarias que se agitan en el seno de la sociedad española.

De una forma cada vez más visible, la Iglesia —sus altas jerarquías, Acción Católica— impulsan esta tendencia a « europeizar » el régimen. La batalla contra las posiciones típicamente « falangistas » dentro de los Sindicatos ha sido organizada desde Acción Católica. El obispo auxiliar de Valencia la fundamentó negando en una conferencia que los actuales sindicatos estén acordes con la doctrina pontificia. En esa conferencia dio la clave de toda la operación en curso, no sólo en los sindicatos sino en el régimen mismo: «...han pasado veintidós años y hay que superar etapas, y hay que procurar que el tren cambie de ruedas para que no descarrile; pero también procurar cambiárselas sin que descarrile ». Es decir, el régimen es presentado metafóricamente como un tren que no puede seguir marchando sobre las mismas ruedas sin descarrilar, que tampoco puede pararse a cambiarlas, y que está forzado a realizar este cambio en marcha. Esta definición que hace monseñor Moralejo de la tarea de « liberalizar » y de « europeizar » al régimen franquista, desde dentro, indica toda la dificultad de la operación.

La experiencia del Congreso que comentamos no ha sido muy alentadora para estos *mecánicos sui generis*. Pese a haber logrado el apoyo de un numeroso grupo de jefes sindicales, encabezado por Torres Giménez, no les ha sido posible *cambiar en marcha* la « rueda sindical ». Acción Católica y sus órganos no han disimulado su disgusto. « Ya » ha tenido la fácil habilidad de utilizar algunas frases « europeizantes » del discurso de Franco para criticar las posiciones franquistas de Solís y los falangistas. La habilidad de las altas jerarquías de la Iglesia no está en discusión; pero combatir al franquismo por medio del mismo Franco, conseguir que el régimen cambie sin cambiar, que es lo que persiguen las metáforas ferroviarias de monseñor Moralejo, eso, no ya

un prodigio de habilidad, ni siquiera un milagro podría lograrlo.

Si en el Congreso sindical hemos presenciado una escaramuza entre los que quieren conservar el régimen tal cual y los que intentan ciertas adaptaciones, hay que imaginar que ésa no es la única que se libra en las esferas dirigentes del país. Otras se libran, sin duda, que no llegan al conocimiento público, en torno al nombramiento de los puestos del poder. Los partidarios de lo que monseñor Moralejo llama « superar etapas » han debido aumentar en los últimos tiempos, entre las esferas dirigentes.

¿Qué significan todos esos afrontamientos, todas esas tempestades en un vaso de agua, que pueden parecer juegos pueriles de aficionados, a los que el pueblo no toma en serio? En realidad no son más que el reflejo de los profundos cambios que están madurando en la sociedad española. España necesita libertad y democracia; necesita partidos democráticos y sindicatos independientes, de clase. Los trabajadores tienen necesidad de un salario mínimo decente y de una verdadera seguridad social; el campo clama por la reforma agraria, pero una reforma que dé *la tierra a quien la trabaja*, es decir, a los obreros, a los campesinos, aparceros, arrendatarios y rabassaires; que impida el desalojo y la ruina de centenares de miles de campesinos modestos, amenazados por el proceso de concentración capitalista en el campo. Pero las fuerzas sociales y políticas que pueden hacer todo eso, que deben transformar la actual situación no son las que la han creado; no puede concederse ninguna confianza al parloteo y a la agitación estéril de los muñecos del tinglado franquista, que tan pronto saludan a la romana como ensalzan no se sabe qué democracia, según la mano que les mueve. Si algunos grupos o personas se han convencido de verdad que hay que cambiar, *que bajen a la calle, que rompan con el régimen claramente*.

Las fuerzas sociales que pueden transformar esta situación, uniéndose, son los obreros, los campesinos, los intelectuales y estudiantes, las capas medias, la burguesía no monopolista. Las fuerzas políticas a las que pertenece realizar y dirigir los cambios son aquéllas que *se sitúan resueltamente en el terreno anti-franquista*, desde los comunistas hasta los católicos, desde la izquierda hasta la derecha, sin exclusión. Cuanto está sucediendo muestra que ha llegado la hora de enterrar para siempre este régimen. El Partido Comunista proclama que cada día perdido sin llegar a un acuerdo para la acción, entre las diversas fuerzas anti-franquistas, es de parte de quienes lo impiden, un crimen de lesa patria y de lesa democracia.

LA PREPARACION DE LA CONFERENCIA DE ROMA

Según las últimas informaciones recibidas, Lord Clement Attlee dirigente laborista y antiguo primer ministro británico, ha enviado recientemente su ferviente adhesión al Encuentro internacional « Libertad para el Pueblo Español », lamentando que su precario estado de salud le impida asistir personalmente.

En Italia, numerosísimas personalidades de la política y de la cultura, así como del movimiento sindical, han expresado ya su adhesión y su deseo de participar personalmente en sus labores.

Además, todos los partidos políticos antifascistas, la asociación de los « partisanos », los diversos movimientos juveniles y diversas personalidades universitarias de Génova participan en la preparación de la gran manifestación popular que como clausura de la Conferencia de Roma, tendrá lugar el domingo 15 de abril en una de las grandes plazas de la ciudad. Existe verdadero entusiasmo y la decisión de que el día 15 sea un auténtico día de lucha antifranquista en este hermoso puerto del Mediterráneo.

Han enviado su adhesión el presidente del sindicato de Metalúrgicos de Dinamarca, que es al mismo tiempo vicepresidente del Partido Socialista de este país; la del movimiento protestante que dirige el pastor Niemöller; la del ex diputado del Bundestag y Presidente del « Deutsche Frieden Union », Arno Berisch, y de un grupo importante de profesores y escritores de la República Federal alemana, algunos de los cuales han anunciado ya su asistencia personal a la Conferencia.

También han anunciado su intención de trasladarse a Roma, el Presidente del Partido Socialista belga, disputado Leo Collard y el ministro de Estado y senador Henri Rollin; el Movimiento Popular Walon, a cuya cabeza se hallan los dirigentes sindicales Renard y Genot, comunicaron su decisión de enviar dos representantes a Roma y Génova.

Asistirán a la Conferencia, según las noticias facilitadas por el Comité organizador, el ex presidente del Consejo francés, Jules Moch, el conocido economista e hispanista Pierre Villar, el ex ministro diputado comunista François Billoux y una delegación del movimiento sindical francés. El escritor Jean-Paul Sartre ha anunciado que prepara una

intervención sobre el tema « Franco y el antifascismo actual », destacando las repercusiones que en el mundo entero tendría hoy el derrocamiento de la dictadura y la instauración de un régimen democrático en España.

Ha enviado su adhesión el presidente del Partido Socialista norteamericano, Norman Thomas, así como numerosos escritores y profesores universitarios, entre quienes figuran: Waldo Frank, Freda Kirchway, el editor de la revista « The Nation », los redactores del « Monthly Review », el reverendo Owens, de California, quien anuncia su probable ida a Roma, etc., etc. El Comité Americano por la España democrática anuncia el envío de un representante, portador de un mensaje de adhesión.

En Latinoamérica se desarrolla una importante movilización en diversos países y se asegura que irán delegaciones representativas de las fuerzas políticas de Chile, de Brasil, de Uruguay, Argen-

tina, Cuba, Méjico. La Mesa Ejecutiva del Consejo Iberoamericano pro-ampnístia ha publicado un Boletín con el Llamamiento de la Conferencia y una exhortación a la opinión pública para que apoye con el mayor entusiasmo la Conferencia de Roma.

Al Comité organizador están llegando mensajes de saludo y adhesiones de muchos países. En Francia están circulando miles de ejemplares del Llamamiento y enviando numerosas adhesiones a Roma.

De Polonia, destacadas personalidades de la vida política y cultural han enviado un mensaje de adhesión y en Checoslovaquia están celebrándose actos públicos para dar a conocer el significado de la Conferencia.

El eco que esta importante iniciativa internacional está hallando en el mundo entero, pone de manifiesto el caudal de simpatía y solidaridad que existe en todas partes hacia la lucha antifranquista del pueblo español.

LA SUSCRIPCION NACIONAL

(Extractos de la alocución de Enrique LISTER transmitida por Radio España Independiente.)

« El Comité Central del Partido Comunista de España acaba de lanzar un llamamiento a todos los militantes, a todos los simpatizantes y amigos del Partido, pidiéndoles su ayuda económica para poder mejorar y aumentar sus medios de lucha por el derrocamiento de la dictadura franquista, por la conquista de la libertad y la democracia para nuestro pueblo, por la paz, por desengachar a España del carro de guerra yanqui.

El Comité Central se dirige, en primer lugar, a los miembros del Partido. Y lo hace con la más absoluta seguridad de que no faltará la aportación económica de ningún comunista a esta gran suscripción nacional.

Pero esto no basta. En esta hora tan cargada de peligros para el mundo, para nuestro país y para nuestro pueblo, los comunistas debemos también ser capaces de conseguir que todos los simpatizantes y amigos del Partido — que son muchos — y numerosos otros españoles participen en esta suscripción... »

« Nos dirigimos a los obreros, a los campesinos, a los intelectuales; nos dirigimos a las mujeres y a los jóvenes, a todos los trabajadores, a todos los demócratas, a todos los españoles honrados, y les pedimos su aportación, su ayuda a la suscripción del Partido Comunista de España.

La causa de terminar con la maldita dic-

tadura franquista, de poner fin a la existencia de bases atómicas en nuestro país y de desengacharlo del carro de guerra yanqui. La causa de abrir para España una era de convivencia civil, de progreso y bienestar, de democracia y libertad es una causa nacional que interesa a todos los españoles sin excepción.

Por eso, el que nos dirijamos, en primer lugar, a los miembros del Partido y a las organizaciones del país, a los españoles que viven en España, no quiere decir, ni mucho menos, que subestimemos la gran aportación que pueden dar — y que estamos seguros que darán — los militantes, simpatizantes y amigos con que nuestro Partido cuenta en gran cantidad de países.

Ellos han ayudado periódicamente al Partido con sus cotizaciones y con participación en las numerosas suscripciones que el Partido ha organizado. Los militantes, simpatizantes y amigos del exterior tienen ya una larga experiencia de ayuda económica al Partido, y estamos seguros de que su aportación a esta suscripción superará a las anteriores... »

« ¡ Adelante, pues, todos los comunistas españoles del interior y de la emigración en la movilización de todos los simpatizantes y amigos del Partido, de todos los antifranquistas, por el éxito de esta suscripción nacional de ayuda al Partido Comunista de España en su lucha, que es la lucha de todo el pueblo español, contra la dictadura franquista, por la paz y por la independencia de nuestra patria! »

EN EL 40 ANIVERSARIO DEL P. C. DEL BRASIL UN SALUDÓ DE LA CAMARADA DOLORES IBARRURI

« Al camarada Luis Carlos Prestes,
Al C.C. del P.C. Brasileño.

Queridos camaradas:

Con alegría os acompañamos en la celebración del 40 aniversario de la fundación del Partido Comunista brasileño, y en nombre del Partido Comunista de España, os deseamos a vosotros, camaradas entrañables de lucha, a la clase obrera brasileña, a los sufridos campesinos, a los intelectuales de vanguardia y a todo el pueblo brasileño, salud y éxitos, en la lucha por la democracia y por hacer del inmenso y maravilloso Brasil, un bastión de libertad, de paz y de progreso en el continente latinoamericano.

Con los más sinceros votos por el futuro luminoso, democrático y socialista del Brasil os saluda cordialmente en el 40 aniversario del Partido Comunista del Brasil, en nombre del C.C. del Partido Comunista de España vuestra fiel amiga y camarada.

Dolores Ibárruri,
Presidente del Partido Comunista de España

Moscú, 20 de marzo 1962. »

SUSCRIPCION NACIONAL DE AYUDA AL PARTIDO (Segunda lista)

Comité Provincial de ALN	50.000	pesetas
— — de ALS	50.000	—
— — de F.	10.000	—
— — de Y.	5.000	—
De un pueblo de la provincia de Castellón	1.500	—
Dos amigos navarros	975	—
Un grupo de trabajadores del Norte	300	—
Un grupo de presos	1.850	—
Dos amigos franceses	1.500	—
Una militante del Partido Comunista francés	1.000	—
Total de la segunda lista	122.125	pesetas
Suma anterior	7.500	pesetas
Segunda lista	122.125	—
Total recibido hasta la fecha	129.625	—

EN EL XX ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JOSÉ DÍAZ

SOBRE ALGUNOS DE SUS RASGOS PERSONALES

El 21 de este mes se ha cumplido el veinte aniversario de la muerte de José Díaz. Una traidora enfermedad, contraída el año 1925 en la cárcel Modelo de Madrid, lo llevó a la tumba.

De origen obrero — su padre panadero y su madre tabaquera — era un hombre de grandes cualidades revolucionarias, puestas a prueba en su intensa vida política.

Desde su juventud, lleno de inquietudes por aprender, leía y releía cuanto caía en sus manos, con ansias ilimitadas por educarse; se le veía en continuo esfuerzo por ser cada día más útil a su clase y a su pueblo.

APRENDIA EN LOS LIBROS Y EN LA LUCHA.

Era la sencillez en persona y repudiaba la jactancia y la autosatisfacción como se odia a enemigos mayores.

Y es interesante destacar que esa cualidad la reveló en todos sus actos: siendo militante confederal en sus años mozos, más tarde cuando fue secretario general del Partido Comunista, como ejerciendo sus funciones de diputado a Cortes por Madrid y cuando fue designado secretario de la Internacional Comunista.

A su característica sencillez unía una gran audacia y una firmeza de acero, más un profundo espíritu observador y dotes innatas de organizador.

Siendo aún muy joven la organización confederal le encargaba de llevar a cabo misiones de gran importancia y responsabilidad para la lucha revolucionaria. Y por su audacia y firmeza, pese a los enormes riesgos que entrañaban algunas de estas misiones, en más de una ocasión logró escapar de ser detenido por la policía y de sufrir graves condenas de prisión.

Muchos ejemplos podríamos relatar que serían pruebas de alto valor para enriquecer lo que acabamos de decir. Vale, como una de las más típicas, la de su detención el año 1925, en Madrid.

A la policía no le pasaba por alto que José Díaz no había ido a producir y vender « roscos sevillanos ». Porque conocía sus antecedentes de luchador, sospechaba que algo gordo tramaba. Por esto, cuando fue detenido lo torturaron sin contemplaciones para que dijera a qué había ido a la capital de España.

Los sicarios de Arlegui, antecesores de los actuales torturadores de la brigada político social, pensaron cobrarse las veces que había burlado celadas que le habían tendido en Sevilla.

En la Dirección General de Seguridad pretendieron « doblarlo » a fuerza de golpes. Pero los polizontes se equivocaron de un extremo a otro. A José Díaz no era posible hacerle « cantar » por muchas torturas que le infligieran.

Los agentes de Arlegui al ver que tropezaban con un muro de firmeza, no se limitaron a la tortura. Simularon en él la « Ley de Fugas ». Pero tampoco consiguieron nada.

Cuando lo conducían en un coche de la Dirección General de Seguridad hacia las afueras de Madrid, los policías trataron de intimidarlo no sólo mostrándole las pistolas, sino haciéndole ver que le iban a aplicar la « Ley de Fugas ». Al darse cuenta de aquella situación, José Díaz reaccionó con la vivacidad tan peculiar en él y decidió pasar a la ofensiva.

En aquellos momentos, según nos contó

Por ANTONIO MIJE

más de una vez, decidió emplazar a los policías, diciéndoles: « veo que me vais a asesinar, para qué ir más lejos, venga, hacerlo aquí mismo ». En aquellos instantes, como lo hiciera en otras ocasiones, demostró su extraordinario temple revolucionario.

Y así resultó, que sus presuntos verdugos, al darse cuenta del hombre que tenían ante ellos, se deshacían en explicaciones, negando en todos los tonos que lo fueran a asesinar.

Por su firmeza ante la policía pudo escapar entonces a una grave condena, tal vez a la pena de muerte. Y consiguió que meses

después de su detención fuera puesto en libertad, además de cuanto hicimos por salvarlo, porque la policía no logró arrancarle ni la más pequeña declaración acerca de los motivos de su estancia en Madrid, ni que delatara en ningún momento a quienes intervenían con él en lo que se preparaba.

José Díaz no acostumbraba a hablar de esto, no le daba gran importancia. Cuando en más de una ocasión lo comentábamos con él, le parecía natural lo que había hecho, ya que consideraba que ese debía ser el comportamiento de un revolucionario ante la policía.

ERA UN AUTODIDACTA.

Su formación política, la cultura que había adquirido, las había cimentado en la lucha.

Al mismo tiempo era un observador extraordinario, penetrante, que si bien estudiaba mucho en los libros, no lo hacía menos en la vida. Es decir, estudiaba a los hombres, no por lo que éstos decían, sino por lo que hacían en la vida y en la lucha.

Y esto desde muy joven. Ya siendo militante de la C.N.T. se distinguió por su intransigencia frente a fanfarrones y sujetos de mal vivir que pretendían cobrar el barato a la organización. Más de un provocador, de los que actuaban al servicio de los llamados sindicatos libres, incrustados en las filas de la C.N.T. fue desenmascarado por José Díaz y con bastante energía puso fin a sus amenazas y bravuconerías. Y todo esto, sin armar ruido, hecho con una sangre fría impresionante.

Por su sangre fría, en trances muy difíciles de la lucha sindical en Sevilla, salvó a algunos camaradas de caer asesinados en luchas intestinas provocadas por pistoleros de la F.A.I.

Recuerdo muy bien otros hechos: uno de ellos cómo evitó el choque sangriento que estuvo a punto de producirse al salir de la controversia que tuvimos con la C.N.T. en la Plaza de Toros de Granada, en diciembre de 1931, cuando intervino con su autoridad personal y política, para impedir que los camaradas de la Juventud Comunista respon-

(Pasa a la página 4).



QUÉ SERIA DE ESPAÑA SI TRIUNFASE EL FASCISMO

« Necesitamos hacer comprender, aunque yo creo que ya es bien comprendido por todos, qué sería de nuestro pueblo, qué sería de Madrid y de toda España, caso de que triunfase el fascismo. El fascismo lo destroza todo. ¿ Es que el fascismo o la lucha contra el fascismo es una cosa que interesa solamente a los trabajadores, que sólo a ellos les interesa vencer en esta guerra? No, hay que ir mucho más lejos. También los empleados, la pequeña burguesía, los campesinos, la burguesía media tienen que luchar, porque el fascismo, donde triunfa, liquida los partidos obreros, los partidos republicanos de la pequeña burguesía y de la burguesía media, porque el fascismo es el representante de los grandes monopolios, industriales y financieros, de los grandes terratenientes; el fascismo representa una minoría de gente negra de cada país, y nosotros debemos interesar a todas esas capas que he mencionado, y tenemos que hacerlo, haciéndoles comprender que si triunfa el fascismo perderán lo que tienen, y vivirán una vida precaria, atezados por las garras de los grandes tiburones del capital, y debemos conseguir que bajo la dirección del proletariado, luchan todas esas capas en los momentos presentes, y para ello hay que conseguir que, por ofuscación o por lo que sea, no vean en el proletariado a su enemigo, sino un aliado, porque esas capas sociales tienen también su misión que cumplir en esta lucha a muerte contra el fascismo. »

Del discurso pronunciado por José Díaz, en el Monumental Cinema de Madrid, el 22 de octubre de 1936.

SOBRE LA VIDA Y LA OBRA DE JOSE DIAZ

EXTRACTOS DE LOS ESCRITOS DE LOS CAMARADAS :

DOLORES IBARRURI

« José Díaz, honradamente preocupado por la situación del proletariado español, desde su puesto de Secretario del Partido Comunista, dedicó sus mejores esfuerzos a laborar por la realización de la unidad del proletariado, en la que veía la mejor arma de los trabajadores en su lucha contra el fascismo. Pero José Díaz, no era dirigente político de miras estrechas. José Díaz comprendía la necesidad no sólo de la unidad del proletariado en su lucha cada día más aguda contra la reacción fascista, o fascistizante, sino la unidad del proletariado y las fuerzas democráticas para la lucha contra el enemigo común: el fascismo. »

« Desde los primeros momentos de la insurrección fascista, José Díaz demostró a las masas que no se trataba de una de tantas guerras civiles, sino de una guerra de liberación nacional contra la agresión italo-germana, que se sirve de sus agentes falangistas para esclavizar a España, y por ello se imponía no sólo el mantenimiento de la unidad de las fuerzas antifascistas, sino de todos los españoles patriotas que amaban la independencia de su patria. José Díaz exponía incansablemente ante el Gobierno las medidas pertinentes para encauzar y desarrollar la lucha con posibilidades de victoria. Creación del ejército regular, organización de la industria de guerra, movilización de todos los recursos del país para la guerra.

Desgraciadamente, sus consejos no siempre fueron aplicados a tiempo. »

« Los acontecimientos que se desarrollaron después de la derrota de España republi-

cana, pusieron de manifiesto el gran sentido político de José Díaz, cuando repetía un día y otro día que la derrota de España no era un hecho aislado, sino el comienzo de una agresión directa de la Alemania hitleriana contra el mundo entero. « La seguridad de Francia se defiende en el frente de Madrid », dijo un día José Díaz llamando la atención del pueblo francés. Y de no haberse realizado por parte de los gobernantes franceses, desde mucho antes del derrumbamiento de Francia, una práctica constante de la capitulación ante el fascismo, la resistencia heroica del pueblo español le hubiera permitido a Francia defender y mantener su independencia.

La experiencia dada por los acontecimientos, tanto en el interior del país como fuera, reforzó en José Díaz la profunda convicción de que sólo con la unidad nacional, con la unidad estrecha de todos los que quieren defender la integridad y la independencia de su patria, puede derrotarse al agresor, pueden salvarse los pueblos de la dominación fascista. La preocupación de José Díaz fue constantemente en España por el pueblo español, que llevaba tan hondamente arraigado en el corazón; José Díaz, afectado de una grave dolencia que requirió tres difíciles operaciones quirúrgicas, encontró en tierra soviética, en su pueblo, en sus organizaciones y dirigentes, un inmenso cariño. Todas las atenciones y cuidados que su delicado estado de salud exigía. La ciencia soviética hizo todo cuanto pudo por salvar a su gran amigo y camarada. En la persona de José Díaz, el pueblo soviético y sus dirigentes mostraron su amor al heroico pueblo español. »

(Nuestra Bandera, julio de 1942.)

SOBRE ALGUNOS DE SUS RASGOS PERSONALES

(Viene de la página 3)

dieran virilmente a quienes les provocaban.

Y no puedo menos de recordar su actitud serena y valiente ante la provocación que nos hizo un grupo de señoritos falangistas en el Paseo de la Castellana, casi esquina a Marqués del Riscal. Con rapidez extraordinaria se dio cuenta de los propositos criminales de aquellos pistoleros, impidiendo con energía que nos atacasen por sorpresa.

Quienes lo vimos ininidad de veces con su familia y particularmente con sus hijas, pudimos apreciar el fondo humano que encerraba. Reflejaba muy bien el cariño que sentimos los comunistas hacia nuestra familia.

Para ver a Pepe gozar, reirse, no había más que salir con él algunos domingos, de los que nos encontrábamos en Madrid, a la Casa de Campo madrileña, con su mujer y su hija, acompañado de algunos camaradas y sus familiares. Nos íbamos un rato a descansar, a tomar el aire. Con gran alegría, fomentaba juegos y animaba a los demás a jugar.

No tenía mayor distracción y alegría que las que le proporcionaban su familia, su hogar, una vez terminadas las tareas y responsabilidades políticas diarias al frente del Partido.

Para los jóvenes antifranquistas, que en la lucha contra la dictadura, buscan con ansiedad el verdadero camino, el del Partido Comunista, la vida y la obra de José Díaz, encierran muchas enseñanzas aleccionadoras. Si al alcance de esta juventud estuviera hoy el conocer su dimensión humana y revolucionaria, verían en él un magnífico ejemplo de combatiente proletario y de dirigente político obrero.

PEDRO CHECA

« José Díaz cerró un periodo en la historia del movimiento obrero español en el que éste se hallaba bajo la dirección e influencia dominante del reformismo y del anarquismo y abrió otro en el que el Partido Comunista con su justa línea política, su táctica y organización se transformó en el Partido dirigente de la clase obrera española. Sin perder ni por un solo instante de vista las condiciones nacionales e internacionales en que se desarrollaba la gloriosa lucha del pueblo español, el Partido Comunista dirigido por José Díaz, lograba en el curso de los combates, extraordinarias conquistas para la clase obrera, para los campesinos, para el pueblo todo, transformando la República española en una República profundamente democrática y popular, que iba a quedar hondamente enraizada en la conciencia de las masas e iba a constituir el mayor estímulo para su lucha posterior. »

Del artículo:

« José Díaz, constructor del gran Partido Comunista de España. »

(Nuestra Bandera, julio de 1942.)

SANTIAGO CARRILLO

« Al examinar los grandes resultados de la obra de José Díaz, no se puede olvidar el hecho característico de que en España las grandes masas de la juventud obrera, campesina y estudiantil han permanecido fieles al lado de la clase obrera y el pueblo, y han peleado en las primeras filas contra el fascismo. Incluso, tras la derrota de la República, pese a los inauditos esfuerzos realizados por el régimen franquista para atraerse a la juventud — campamentos de reposo, organizaciones juveniles, desfiles, Frente de la Juventud, etc. — los falangistas encargados de organizar a los jóvenes han tenido que reconocer su fracaso; la generación joven sigue siendo fiel a la causa del pueblo, sigue siendo, en su conjunto, una gran fuerza antifascista y patriótica. A esto se añade el hecho de que algunos grupos de jóvenes que fueron seducidos por la demagogia falangista, comprenden ahora que han sido víctimas de un engaño, al ver cómo Franco, Serrano Suñer y Falange, arruinan a España y la ponen de rodillas delante de los agresores alemanes. »

Del artículo:

« Cómo aprovecha la Juventud las enseñanzas de José Díaz. »

(Nuestra Bandera, julio de 1942.)

« Yo recuerdo lo sucedido una mañana, en Valencia, durante la crisis del Gobierno Largo Caballero. Estaba reunido el Buró Político. José Díaz, en conferencia telefónica con Madrid, contestaba a una cuestión planteada por el general Miaja, portavoz en este caso de la opinión de muchos militares profesionales, poco expertos políticamente, que atribuían los obstáculos encontrados por una política coherente de guerra a la multiplicidad de partidos gobernantes. El general Miaja proponía al Partido Comunista ocupar el Poder. « A qué esperais? — había dicho —. El Ejército está detrás de vosotros. » Las palabras de José Díaz, impregnadas de serenidad y buen juicio fueron terminantes: « El Partido no se embarca en aventuras. El Partido defiende la democracia, y el derecho de todos los Partidos del Frente Popular a intervenir unidos en la dirección de la guerra. Aun teniendo el apoyo del Ejército, si el Partido tomase el Poder la unidad quedaría rota y más pronto o más tarde el pueblo sería derrotado. Si hay una posibilidad de vencer, es manteniendo la unidad. Por eso el Partido ha disentido de Largo Caballero y sólo apoyará la formación de un Gobierno de Frente Popular. »

(Artículo publicado en Nuestra Bandera, de abril de 1961, con el título: « Cuarenta años de lucha por la democracia y el socialismo. »)

EN FAVOR DE UNA AUTENTICA REFORMA AGRARIA

La necesidad de una profunda reforma agraria la sienten hoy las grandes masas trabajadoras del campo. El problema número uno de la revolución democrática, cuya solución creyó la dictadura haber impedido para siempre, masacrando a cientos de miles de obreros agrícolas y de campesinos, el problema de la tierra aparece nuevamente planteado con la acuidad de los períodos de auge revolucionario.

El problema de la tierra, en sus términos esenciales, está planteado así: por un lado, unos miles de grandes latifundistas, dueños de la mitad de la tierra productiva de España; por otro lado, millones de campesinos, arrendatarios y aparceros sin tierra o con tierra insuficiente; y por último dos millones de obreros agrícolas, condenados a la miseria más espantosa.

Este es el problema que hace falta resolver para que España pueda alcanzar el nivel de desarrollo de los países más avanzados. Este es el problema que hace falta resolver para que los verdaderos hombres y mujeres del campo, los obreros agrícolas y los campesinos, puedan vivir como seres humanos.

Y éste es el problema cuya solución intentan impedir las clases dominantes. Demagógicamente, la dictadura habla de reforma agraria; pero su política está dirigida a privar de su parcela a los campesinos pobres y medios, es decir, a concentrar aún más la propiedad agraria.

La dictadura franquista es el poder de los grandes latifundios y de la oligarquía financiera y monopolista. Por consiguiente, su política en el campo es y tiene que ser por fuerza la defensa del gran latifundio.

Nadie puede, pues, tomar en serio los discursos demagógicos de Franco y sus ministros sobre las reformas de la estructura de la agricultura. Mas por si acaso, los grandes latifundistas ponen las cosas en su punto. Uno de ellos, el conde de Montarco, escribía hace unos días en *ABC*: «la expansión económica, en el sector agrario, no se logrará repartiendo tierra». ¡Nada de reparto de tierra! Lo que hace falta es terminar con las pequeñas explotaciones campesinas, y no «al trote cansino» seguido hasta aquí, sino «al galope».

¿Cuál va a ser la «empresa» ideal para este y tantos otros condes, para los latifundistas y la oligarquía monopolista?

Naturalmente, la grande, cuanto más grande mejor. Los latifundistas se aferran a lo «suyo», es decir, a la fuente de riqueza que han usurpado durante siglos a la nación. La oligarquía financiera y monopolista, no satisfecha con extraer del campo sumas fabulosas por medio de los impuestos, del crédito, de la diferencia entre los precios agropecuarios y los industriales, etc., se dispone a apropiarse de la tierra de los campesinos. En unos casos, por medio de la ejecución de las hipotecas; y, en otros, comprando las tierras que los campesinos se ven obligados a malbaratar. El mismo objetivo persiguen con su campaña en favor de la formación de sociedades anónimas, en las que el campesino recibiría un papel con el pomposo título de accionista. ¿Accionista de qué? Tales sociedades anónimas, bautizadas o no con el nombre de cooperativas, serían una expropiación disimulada de los campesinos.

Esa expropiación, esa ofensiva brutal contra los campesinos es lo que la dictadura y los grupos por ella representados intentan hacer aparecer como reforma de las estructuras agrarias, e incluso como reforma agraria.

No sólo es necesario denunciar esa orientación reaccionaria e inhumana. Es necesario denunciar también a los encubridores, a los que de una u otra forma salen en defensa del latifundismo.

No está mal, por ejemplo, que el cardenal arzobispo de Sevilla denuncie el paro y la miseria de los trabajadores andaluces, la explotación salvaje de que son objeto las mujeres y los niños en el campo, el gravísimo problema de la vivienda y de la escuela. No está mal que recuerde que «Junto a enormes latifundios, propiedad de auténticos señores de la tierra, contrasta la falta absoluta de toda propiedad en miles de hombres de nuestros pueblos agrícolas, sin más capital que un trabajo que ni siquiera pueden encontrar todo el año».

¿Pero, qué valor tienen esas palabras, cuando a renglón seguido se «bendice al Gobierno por lo mucho bueno que viene haciendo» y se sale en defensa de la gran propiedad latifundista?

Sin acabar con los grandes latifundios no es posible acabar con el hambre y la miseria de los obreros agrícolas y de los campesinos. Este es el problema que nadie puede escamotear honestamente. Oponerse a una auténtica reforma agraria es contribuir a perpetuar los sufrimientos de millones de seres humanos.

Y una auténtica reforma agraria significa muy concretamente la entrega de la tierra de los grandes latifundistas a quienes la trabajan, a los obreros agrícolas y a los

campesinos. La aspiración más honda de los obreros agrícolas, de los campesinos, de los arrendatarios y aparceros se puede resumir en estas palabras: «la tierra, para quien la trabaja».

Así entendemos los comunistas la reforma agraria. Así la entienden y la desean los obreros agrícolas y los campesinos.

Frente a quienes vociferan que al campo le sobran millones de trabajadores, los comunistas sostenemos que lo que sobra y estorba en el campo son los grandes latifundios. Con éstos es con los que hay que acabar para que España pueda progresar y para que los obreros agrícolas y los campesinos puedan vivir humanamente.

Mas para realizar una profunda reforma agraria que ponga la tierra en manos de quienes la trabajan, para salvar y consolidar cientos de miles de explotaciones campesinas, es necesario acabar con la dictadura.

Y para acabar con la dictadura no sólo es necesario sino decisivo que los obreros agrícolas y los campesinos pasen a una lucha más decidida, comprendiendo que cualquier sacrificio que la lucha exija de ellos será menor que los que la dictadura les impone y está dispuesta a seguirles imponiendo.

ESPAÑA Y EL CONGRESO MUNDIAL POR EL DESARME Y LA PAZ

En el número anterior de *MUNDO OBRERO*, hemos dado a conocer el llamamiento del profesor Bernal para la celebración del Congreso Mundial por el desarme y la paz.

Este gran comicio tendrá una importancia excepcional en estos momentos. En él habrá una confrontación mundial de opiniones sobre las formas de llevar adelante, ampliar y extender la acción de los pueblos en favor de un efectivo desarme total y controlado y la salvaguarda de la paz.

Es tan urgente el poner fin a la carrera de los armamentos que resulta indispensable que la voz de los pueblos se haga oír más fuerte y su acción sea determinante para frenar primero y enterrar a continuación los planes monstruosos de los incendiarios de una guerra devastadora como jamás se ha conocido en la historia de la humanidad.

En este magno Congreso España debe estar representada. Así lo exigen los intereses patrios y los intereses y la vida de los españoles. Y, además, porque con nuestra acción debemos contribuir a que se ponga fin a la guerra fría, a que mejoren las relaciones internacionales y disminuya la tensión tan peligrosa que existe en el mundo.

Los españoles anhelamos que el desarme sea pronto una realidad, queremos alejar la amenaza de la guerra termonuclear y coincidimos con cuantos en el mundo se afanan en preservar la paz y luchan por asegurarla sólida y definitivamente. Tanto más grande es este anhelo cuanto que en nuestro país existen bases militares de agresión norteamericanas que constituyen un gravísimo peligro para todos los españoles y para España.

Por eso y para eso, junto con todos los pueblos del mundo, el nuestro debe participar en el Congreso Mundial por el desarme y la paz. Allí debe ser oída la voz de los representantes de nuestro país, al unísono con la de cientos de millones de seres humanos de todos los países que aman la paz. No es esta una cuestión particular de pobres o ricos, de católicos o ateos, de fuerzas polí-

ticas de izquierda o de derecha, *es de todos los españoles.*

En estos meses que nos separan de la fecha del Congreso, hay una gran labor a realizar, empezando por explicar y explicar los objetivos que se ha marcado y lo que representa. Esta labor debe abrir paso a la verdad, romper los muros de silencio que impone la censura de Franco, atacar y destruir la confusión que siembra deliberadamente el ministerio de Información.

Cada español que se sienta compenetrado con la causa de la paz puede contribuir a la gran labor de explicación a que nos referimos. Mucho se puede hacer en las aulas universitarias y en las empresas, en los ateneos y centros recreativos, en los pueblos agrícolas, en las tertulias y en las viviendas, etc., etc., para que la claridad prevalezca y el pueblo se haga cada día más consciente de que debe participar activamente en la gran lucha de los pueblos por la paz.

Hay que explicar y actuar, en las formas que en cada lugar sean más apropiadas. No hace más que unos días, el 12 de marzo, cerca de doscientas personas han desfilado en manifestación por la Gran Vía, de Madrid, llevando delante una pancarta en la que podía leerse: «¡Contra la Bomba Atómica!». Muchas de las gentes que transitaban a aquella hora por esa arteria madrileña, se paraban a contemplar la manifestación y eran numerosas las que con su gesto o con la palabra aprobaban aquella manifestación.

No tememos equivocarnos si afirmamos que esa pacífica manifestación expresaba simbólicamente un hondo sentir nacional.

Son muy profundos los sentimientos de nuestro pueblo en favor de la paz. Tanto es así que incluso en la prensa se pueden leer cosas que por mucha censura que imponga el franquismo tiene que hacerse eco, de una manera u otra. Así, hace pocos días, el 16 de marzo, un periodista escribía en «ABC», refiriéndose a la guerra atómica, que «actualmente ya todas las gentes empiezan a sentir, de agobiadora manera la

(Pasa a la pag. 6)

UNA GRAN VICTORIA DE LA CAUSA DE LA PAZ Y DE LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO

Por FERNANDO CLAUDIN

El 18 de marzo de 1962, cuando los representantes franceses y argelinos pusieron su firma al pie de los documentos que registran el acuerdo de ambas partes para suspender los combates e iniciar el proceso político que llevará a la independencia de Argelia, quedó vuelta una página memorable en la historia del grandioso movimiento de liberación de los pueblos coloniales. El pueblo argelino es uno de los últimos en llegar a la independencia política y tal vez el que más sacrificios ha tenido que realizar para conquistarla. Con heroísmo ejemplar, demostrativo de hasta qué profundidades ha calado en él el sentimiento nacional, el pueblo argelino ha sostenido una guerra de siete años, llevada por el imperialismo francés con los procedimientos más salvajes, desde las masacres en masa de la población indefensa y el lento exterminio en los campos de concentración y prisiones, hasta la última palabra en la técnica de la tortura, como « *La question* » de Alleg puso de manifiesto ante la conciencia mundial.

Estamos ante un nuevo ejemplo de cómo en esta época un pueblo pequeño, casi desarmado, puede alcanzar sus objetivos aunque sea en lucha armada contra una de las principales potencias imperialistas, miembro destacado de la OTAN. Después de Cuba es el ejemplo más gráfico de la nueva relación de fuerzas creada en el mundo, de cómo han cambiado las cosas desde que la República española, pese a la heroica lucha de nuestro pueblo, sucumbió ante la intervención abierta y encubierta de las potencias imperialistas.

La fuerza decisiva del campo socialista y, en primer término, de la Unión Soviética; el gran peso que tiene en la vida internacional el llamado « tercer mundo »; la presión de la opinión pública mundial y, en primer lugar, del proletariado internacional, exigiendo la paz; la lucha de las fuerzas democráticas francesas, con la clase obrera y el Partido

Comunista a la cabeza: he ahí los factores principales que han « atascado » la máquina de guerra del imperialismo francés y de la OTAN y han hecho posible que la heroica epopeya del pueblo argelino se viera, por fin, coronada con la merecida victoria. Victoria, que lo es también de la causa de la paz mundial, de la lucha general contra el imperialismo y por la libertad de los pueblos.

Con sus dos millones largos de kilómetros cuadrados, diez millones de habitantes, un privilegiado emplazamiento geográfico sobre el Mediterráneo, un rico suelo y subsuelo, el petróleo del Sahara, etc., Argelia se sitúa entre los más importantes Estados de esa nueva Africa que despierta e irrumpe vigorosamente en la vida internacional. Y entre esos factores que configuran la importancia de la independencia argelina, el principal es su pueblo, que se ha forjado en las más duras pruebas, que ha aprendido, a costa de sufrimientos terribles, quiénes son sus verdaderos amigos y quiénes sus enemigos, aunque éstos se vistan con el ropel del neocolonialismo gaullista o kennedyano; un pueblo que crea su Estado independiente bajo el signo de la lucha por la paz, contra el imperialismo, por profundas transformaciones sociales y políticas.

Naturalmente, los acuerdos de Evian no son aún la paz ni la independencia. Queda una etapa difícil que recorrer. Los fascistas de la OAS y sus cómplices en el engranaje del Estado francés se opondrán por todos los medios a la feliz conclusión del proceso iniciado. Pero la lucha del pueblo argelino y del pueblo francés, sostenida por la opinión pública mundial vencerá esos obstáculos. El reconocimiento *de jure* del Gobierno Provisional argelino por el Gobierno so-

viético es una advertencia a los que maquinan insensatas aventuras.

Señalemos, finalmente, que la paz y la independencia de Argelia entrañan un nuevo golpe a la dictadura fascista y a la política colonialista del general Franco. Es del dominio público que el franquismo jugó a la carta de los ultras franceses, proporcionó a éstos una base en España, organizó la « fuga » de Salán etc. Luego, al ver el giro que tomaban las cosas, el ladino caudillo se hizo más cauto y se preparó a encajar lo inevitable. Lo inevitable llegó. Se alejan las esperanzas en una Francia fascista, ultra. Nuestra frontera sur, el Norte de Africa ofrece ya un frente compacto de pueblos libres, en pie contra el imperialismo, por la paz y la libertad. El aislamiento del cercil colonialismo franquista y salazarista se hace más profundo. Marruecos, con una Argelia independiente al lado, se encontrará en mejores condiciones para intensificar la lucha por la liberación de Ceuta, Melilla, Ifni, Sequet el Hamra, Rio de Oro.

Toda la evolución de Africa, del mundo árabe, del Mogreb, exigen cada vez más urgentemente la liquidación de esa supervivencia fascista y colonialista que es el franquismo, y la reinstauración en España de un régimen democrático, el único que puede establecer relaciones de verdadera buena vecindad, amistad y colaboración política, económica y cultural con los nuevos Estados del Norte de Africa.

Por todo ello nuestro pueblo saluda con entusiasmo la victoria del pueblo hermano de Argelia, rinde homenaje a su heroísmo y a sus sacrificios, y ve esta victoria como una contribución a la lucha por la liberación de España del yugo fascista.

LA JORNADA INTERNACIONAL DE LA MUJER

En el Club Chcalov de Moscú se celebró un acto solemne de los emigrados políticos españoles dedicado a la Jornada Internacional de la Mujer, en el que pronunció un discurso Dolores Ibárruri, Presidente del Partido Comunista de España y vicepresidente de honor de la Federación Democrática Internacional de Mujeres.

Abrió el acto Irene Falcón, miembro del Comité Ejecutivo de la Federación Democrática Internacional de Mujeres.

Luego intervinieron Alejandra Soler, profesora de uno de los Institutos de Moscú y la traductora Elena Bernal.

Olga Bondarenc, miembro del Comité de Mujeres soviéticas, felicitó cordialmente a todas las mujeres españolas con motivo de la fiesta y señaló que el pueblo soviético tiene en alta estima el abnegado trabajo de las mujeres españolas.

Después de otra serie de intervenciones, los reunidos aprobaron un telegrama de felicitación al Comité de Mujeres Soviéticas y una carta de solidaridad a los presos de las cárceles fascistas, a las madres, esposas, hermanas, hijas y novias de los presos políticos españoles.

Los reunidos acogieron con clamorosos aplausos la aparición en la tribuna de Dolores Ibárruri.

En la carta a las presas políticas y a los familiares de los presos políticos, se dice:

« Las mujeres españolas emigradas en la

Unión Soviética, y reunidas en un acto en Moscú para celebrar la Jornada Internacional de la Mujer, nos dirigimos a vosotras con profunda emoción y cariño para expresar nuestra solidaridad y admiración por vuestro comportamiento, abnegación y firmeza.

« En todo momento nos hemos sentido a vuestro lado, participando en las campañas por vuestra liberación, por la amnistía de todos los presos políticos, y estamos dispuestas a poner en esta lucha todas las energías que poseemos. Os prometemos redoblar nuestros esfuerzos en este sentido.

« Madres y mujeres, hijas, hermanas y novias de los presos políticos: La actuación valiente y decidida que habéis desarrollado por la amnistía, las manifestaciones que encabezáis, las peticiones que haceis circular, las firmas que recogeis nos llenan de admiración, son un estímulo para todas las mujeres, para todos los españoles, que nos anima a trabajar más por arrancar la amnistía de los presos políticos, para derribar las barreras y las rejas fascistas que os impiden abrazar a vuestros seres queridos.

« Nuestro más ferviente anhelo, en este 8 de Marzo de 1962, es que llegue cuanto antes el día en que de nuevo haya alegría en vuestros hogares, hoy deshechos por el terror franquista. »

Moscú, 9 de Marzo de 1962.

ESPAÑA Y EL CONGRESO MUNDIAL POR EL DESARME Y LA PAZ

(Viene de la pag. 5)

preocupación de tan grande peligro... »

Y en un editorial, « YA », del primero de agosto de 1959, pudimos leer: « Jruschev ha vuelto a encandilar las ilusiones del mundo al afirmar que del entendimiento de los Estados Unidos y la URSS, dependen la paz o la destrucción de la humanidad. Y Jruschev ha vuelto a insistir en que el acuerdo es posible. Así lo creemos. Hace falta solamente lograr que los prejuicios no desplacen a las realidades. Que se oiga el unánime clamor de los pueblos ».

Aunque a mucha distancia política y filosóficamente de quienes escriben en « YA », nosotros coincidimos con ellos en que debe oírse el clamor de los pueblos. Y en primer lugar, que se oiga el clamor del pueblo español por la paz.

Y una oportunidad muy concreta, de alcance extraordinario, la tenemos ahora todos los españoles en la preparación del Congreso Mundial por el desarme y la paz; la tenemos en el esfuerzo de nuestro pueblo para enviar una representación que allí exprese la voluntad de millones de españoles de colaborar activamente con todos los pueblos del mundo en el mantenimiento de la paz.